

Es necesario un análisis de Sensibilidad



La productividad relativa a la agricultura boliviana es tan baja que casi no podría competir con potenciales países miembros del ALCA. Sin embargo, esta desventaja en productividad podría ser compensada en ciertos productos por otros factores que juegan a favor del país, entre ellos los bajos costos incurridos en la producción boliviana, generalmente intensiva en mano de obra, frente a la de otros países que producen con mayor intensidad en capital.

Por: Eduardo Quiroga Crespo
M.Sc. en Economía Agrícola

Desde que Estados Unidos en 1990, bajo la llamada Iniciativa de las Américas, propuso la creación de una zona de libre comercio en el hemisferio, se ha discutido bastante sobre su conveniencia o no para Bolivia, situación que se ha acalorado en los últimos años debido al auge de los movimientos anti-globalización.

Lamentablemente, la mayoría de los argumentos esgrimidos en pos o en contra del proceso están cargados ideológicamente, dejando de lado instrumentos teórico-prácticos que la economía ofrece, y que debieran guiar tal discusión. Un análisis más coherente de sensibilidad para los productos, mostrando una perspectiva real de lo que pasaría con la integración en el corto y mediano plazo, se dio al inicio del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) cuando diferentes sectores productores de bienes agropecuarios de Argentina y Brasil expresaban sus inquietudes: los productos lácteos en Brasil y los cítricos en Argentina.

Julio Prudencio en su obra “Posibles Repercusiones de los Procesos de Apertura Comercial” señala, como posibles efectos negativos, una reconversión productiva con mayor proletarianización campesina, especialización productiva en pocos rubros de exportación, mayor penetración de la inversión extranjera y la consolidación del sector campesino como oferente de alimentos baratos. Por otro lado el investigador del Cedla Tom Kruse cita que las preferencias arancelarias actuales son ínfimamente aprovechadas por Bolivia, que el ALCA en realidad no es un tratado de libre comercio sino de protección

de la inversión foránea y que incluso con la anulación de aranceles no será posible competir por los pesados subsidios agrícolas que se aplican en EE.UU. y Canadá.

El comercio genera mayores beneficios en teoría

El análisis teórico de los procesos de integración establece que las tarifas (aranceles) aplicadas sobre el comercio provocan situaciones paretianas no óptimas, es decir, contextos en el que se beneficia a unos pocos y desfavorece a otros. Aunque los acuerdos tienen el objetivo de mejorar el bienestar de todos sus países miembros, la remoción de los aranceles no garantiza que el bienestar se mayor.

En este sentido, de la integración emanan varios efectos, entre ellos el de consumo, que permite el incremento en la demanda del bien por su disponibilidad a un precio más bajo, obligando a las firmas a entrar a las economías de escala para tener cabida en el mercado. Esto tiene efectos directos en la tecnología, por que los productos requieren de mayor investigación por la exigencia de mercados internacionales.

Otro efecto relevante es el de producción, que establece que la eliminación de tarifas (aranceles) puede crear comercio, cuando existe una relocalización de la oferta de cada bien, desde los productores más ineficientes a los más eficientes, o desviar comercio, cuando la relocalización se da desde los más eficientes a los más ineficientes.

La teoría ortodoxa del comercio internacional afirma que aunque un país dejará parcialmente de producir un bien, exportará otro en el cual posea una ventaja comparativa, empleando en su producción los recursos remanentes, equilibrando así su balanza comercial.

El principal problema de los acuerdos de integración son las diferentes características que los miembros pueden tener, por ello se sugiere que exista cierto equilibrio para que las ganancias sean equitativas y crecientes. En este sentido, se apunta que en un acuerdo entre países con menor y mayor desarrollo los últimos obtendrán mayores y más rápidos beneficios, en contra de la naturaleza del acuerdo. Esto se da por tres argumentos plausibles: el primero porque su diversificación les permite penetrar mejor y en mayor cantidad a mercados subdesarrollados, segundo que el mayor tamaño de sus mercados internos y externos les otorgan un mayor poder de negociación sobre los mecanismos de liberalización y, finalmente porque poseen una mejor red interna de apoyo a la producción, como caminos, redes de abastecimiento, apoyo institucional, búsqueda de mercados, información, etc.

Aterrizando sobre la Cruda Realidad

Si bien en teoría se ve un beneficio con la integración, habría que plantearse ¿Qué podría ganar el sector agropecuario boliviano con la implementación del

CUADRO 1 Productividad de Bolivia respecto de Potenciales Socios del ALCA (2002)

País	Plátano	Castaña	Café Verde	Maíz	Naranja	Papaya	Papa	Quinua	Arroz	Algodón	Sorgo	Soya	Tomate	Trigo
Argentina	54%			38%	66%	77%	28%		33%	0%	52%	70%	44%	54%
Brasil	90%		97%	78%	34%	29%	39%		58%	0%	146%	72%	31%	75%
Canadá				31%				27%				77%	21%	65%
Chile				22%	59%	60%	34%		38%				26%	27%
Colombia	29%		120%	104%	66%	42%	44%		39%	0%	85%	82%	74%	61%
México	40%		2308%	96%	64%	25%	29%		43%	0%	83%	110%	58%	22%
Perú		4%	136%	54%	62%	79%	60%	65%	29%	0%	136%	114%	70%	85%
EE.UU.	66%		64%	29%	22%	35%	18%		26%	0%	86%	72%	25%	48%
Uruguay				70%	64%		50%		33%			147%	104%	57%

Fuente: Elaborado con base en estadísticas de la FAO

CUADRO 2 Competitividad de Algunos Productos en Bolivia (2001)

País	Trigo	Arroz	Maíz	Sorgo	Quinua	Papa	Castaña	Soya	Plátano	Café	Naranja	Papaya
Argentina	322%	102%	421%	176%		357%		125%	81%		289%	180%
Brasil	99%	70%	133%	70%		40%	29%	53%	24%	127%	155%	94%
Canadá	227%		220%			119%		87%				
Chile	96%	94%	108%			118%					89%	82%
Colombia	59%	45%	57%	18%		51%		31%	5%	51%	70%	92%
México	112%	97%	95%	45%		41%		76%	19%	293%	269%	105%
Perú	87%	78%	68%	29%	144%	115%	17%	41%		1211%	150%	193%
USA	176%	135%	213%	70%		129%		84%	4%	16%	142%	32%

CUADRO 3 Aranceles sobre Algunos Productos en Potenciales Socios del ALCA (%)

País	Azúcar	Frutas	Hortalizas	Arroz	Papa	Oleaginosas	Aceites	Cereales
Argentina	22%	12%	12%	12%	12%	10%	125	12%
Brasil	56%	30%	30%					
Uruguay				83%				
Chile	100%						50%	11%
Perú						8,5%		
Colombia								
EE.UU.	91%	5%						

ALCA? Según Kruse, es necesario dejar de producir ciertos productos para concentrarse en otros pero, ¿existen otros?

Como se puede ver en el cuadro N°1, la productividad relativa de la agricultura boliviana (cociente porcentual de rendimiento de cultivos internos y externos) es tan baja que casi no podría competir con potenciales países miembros del ALCA.

Sin embargo, esta desventaja en productividad podría ser compensada en ciertos productos por otros factores que juegan a favor del país, entre ellos los bajos costos incurridos en la producción boliviana, generalmente intensiva en mano de obra, frente a la de otros países que producen con mayor intensidad en capital, hacen a algunos de

ellos más competitivos a nivel de precios relativos. El cuadro N° 2 muestra esta relación de los principales productos que Bolivia comercia con el exterior.

La casi total liberalización del comercio impuesta desde 1985 en Bolivia, frente al mayor proteccionismo de otros países, produciría que –con el acuerdo– nuestros productos con potencial puedan penetrar más fácilmente en otros mercados que a la inversa. Un efecto colateral es que el Estado boliviano perdería menos recursos por recaudaciones que los vecinos para cada producto importado.

Por otra parte, los recursos ociosos, producto de la creación de comercio, no son inmediatamente

aplicables en la producción de bienes competitivos y se requiere de un período de tiempo para canalizarlos (no existe libre movilidad de factores dentro el sector). Además, los argumentos sobre competitividad pierden sentido cuando existen esquemas de subsidio a los productores y exportadores agrícolas como en EE.UU. y Canadá, cuyo tratamiento está estancado en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y ha provocado la reacción de mercados emergentes como el Grupo CAIRNS. Ejemplo de subvención es la del trigo, 63% a la exportación de EE.UU., que anula fácilmente cualquier ventaja latinoamericana y distorsiona los mercados y precios internacionales.

Un análisis serio sobre el ALCA es necesario

El ALCA y su aplicabilidad a la realidad, necesitan de un análisis serio con instrumental de sensibilidad tanto para importaciones como exportaciones incluyendo costos de transporte o comercialización. Se puede identificar productos cuya oferta tenga que ser reducida internamente y otros cuya producción pueda ampliarse, calculando los consiguientes efectos en términos de desempleo o empleo, pérdida o ganancia de divisas e inversión nacional y extranjera. Sólo así se podrá vislumbrar si el acuerdo será beneficioso para el sector o no.

Los datos sugieren que algunos productos que no son competitivos internamente pueden serlo en otros mercados cuando anulen sus aranceles, ejemplos de organización eficiente de pequeños productores, ya se han dado como en el caso de la quinua. El análisis debe considerar la situación tanto de subsidios como sin ellos a fin de fortalecer la demanda de dichos mecanismos dentro el ALCA y no mediante la OMC como se plantea.

Este tipo de análisis incluiría implícitamente el hecho de que Bolivia está lejos de cumplir con el equilibrio aconsejado respecto a sus vecinos, en términos de diversificación (cadenas productivas) y de apoyo a la producción (corredores de exportación, caminos secundarios y también productividad agrícola) ■

SIEMENS

HANSA

División Energía, Proyectos
y Servicios Gas & Oil

"Soluciones para la Industria del
Gas & Oil en Instrumentación
de Procesos".

La Calidad del Equipamiento es la
Herramienta Segura de su Éxito.

gruiz@hansa.com.bo
+591 (3) 3424000

